

Isla Iguana:

Por Lic. Marco L. Dfáz V.
(Biólogo marino)





Paraíso del Pacífico panameño

Isla Iguana emergió del mar hace varios miles de años, formando dos grandes lóbulos. El coral creció entre éstos hasta unirlos, dándole una forma de ocho estirado hacia el sur. En el sector central se formaron dos hermosas playas de arenas tan blancas y finas, que el visitante queda extasiado. Tanto la playa principal, conocida como El Ciriál, y la Playita del Faro, que se formaron por la erosión del coral, conchas y otros elementos, están habitadas por infinidad de cangrejos ermitaños, denominados *kikiricariri* por los pobladores; cangrejos chimbimbe, de brillantes tonos rojo y negro, y cangrejos fantasma, que apenas se ven por su mimetismo y velocidad. En el negro basalto, que compone la mayor parte de las costas de la isla, se observan marcadas líneas horizontales que semejan un cuaderno a rayas, producto del ascenso y descenso del nivel del mar durante las glaciaciones y la emersión de la isla.

Durante el período precolombino fue visitada por los indígenas vecinos. Durante la segunda guerra mundial fue utilizada como blanco de práctica por los pilotos norteamericanos. Enormes bombas de hasta mil libras fueron arrojadas en grandes cantidades, por lo que, vista desde el aire, la isla luce como un colador. Estos huecos se llenan de agua en la estación lluviosa y sirven de fuente de agua a los animales, durante la estación seca, pues siendo tan pequeña, no existen quebradas. Todavía hoy pueden encontrarse bombas sin detonar.

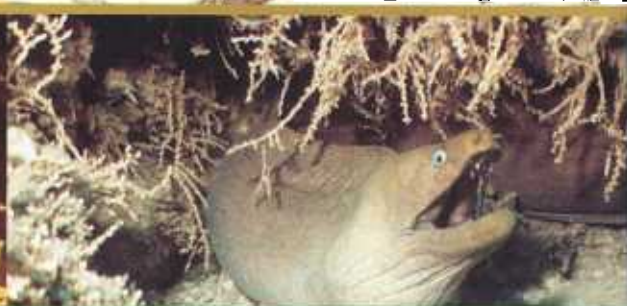
La mañana está nublada, pero el día parece aclararse. Nos levantamos muy temprano y estamos de pie, junto al equipo, mientras esperamos que el bote se aproxime a la playa para recogernos en el puerto de Pedasi, en el extremo suroriental de la península de Azuero. Nos rodean grandes dunas de arena, cubiertas por las únicas basques tropicales secas remanentes, dentro del Refugio de Vida Silvestre Pablo Barrías.



Sin embargo, lo mejor de Isla Iguana se encuentra bajo el agua. Después de trece años de investigación y de guiar turistas, y más de 2.600 horas bajo el agua en este sitio, no dejo de maravillarme con lo que la isla tiene que ofrecer. Frente a la playa El Cirial se encuentra el arrecife más grande (quince hectáreas) y antiguo (4.800 años) del golfo de Panamá, compuesto por 16 de las 24 especies de corales formadores de arrecifes del Pacífico de Panamá. Arrecifes de menor tamaño se encuentran alrededor de toda la isla. Algunos de ellos sobrepasan los quinientos años. Personas que no saben nadar pueden disfrutar del paisaje submarino, utilizando un salvavidas y, por supuesto,

En los años 50, el sector norte fue cultivado intensamente por habitantes del área, quienes introdujeron árboles frutales, cítricos, plátanos, e incluso arroz. Hoy en día, los bosques tropicales secos vuelven a reclamar estas áreas y se observa una mezcla de vegetación.

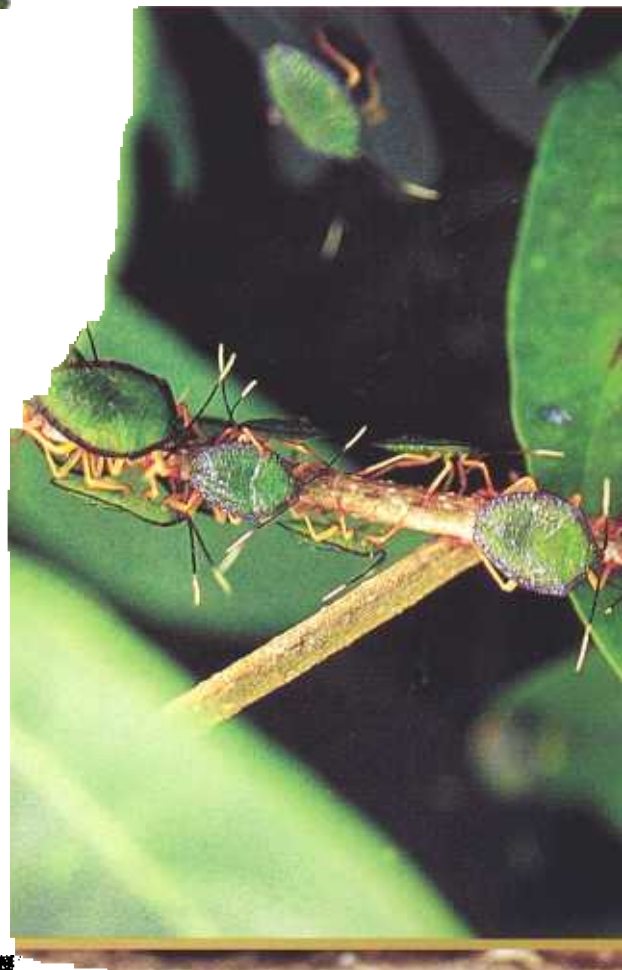
Isla Iguana es el sitio de anidación de la fragata (*Fregata magnificens*) o tijereta, como se le conoce en Pedasí, más importante de la costa oriental de la península de Azuero, con más de cinco mil ejemplares. En el faro se han realizado conteos anuales de los nidos, desde 1990, que es el lugar ideal para disfrutar de una espectacular vista de esta área protegida de 52 hectáreas, y de las costas de Pedasí y Mariabé, reflejándose al fondo el canajagua azul, que inspiró a tantos escritores de la región. Otros animales comunes en la isla son las iguanas verde (*Iguana iguana*) y negra (*Ctenosaura similis*), la reinita manglera (*Dendroica petechia erithrachorides*) y la boa constrictora (*Boa constrictor*), que se alimenta de los huevos y pichones de las aves que anidan en la frondosa vegetación.





*Isla Iguana no sólo posee una playa blanca y fina como el talco y es bañada por aguas transparentes, también es sitio de anidación de fragatas (*Fregata magnificens*), refugio de iguanas verdes y posee el coral vivo más antiguo del golfo de Panamá; pero además es visitada cada año, entre agosto y septiembre, por las ballenas jorabadas o yubartas (*Megaptera novaeangliae*), que vienen del sur en busca de aguas más tibias para dar a luz y enseñar a nadar a sus crías. Es precisamente una de ellas, junto con su ballenato, la que cierra nuestro maravilloso día, cuando nos avisa su presencia con un charra de agua que se alza hacia el cielo. Aunque está a m 75 metros, da,*

acompañados de un guía especializado. Durante una inmersión nunca faltan los peces multicolores, e incluso las tortugas se pasean ocasionalmente alrededor de los buzos. Más de 280 especies de peces habitan o visitan sus arrecifes de coral y roca, donde encuentran refugio y alimento. En 1993 se repobló una hectárea de coral, en un exitoso experimento dirigido por el biólogo marino Héctor Guzmán, del Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales; proyecto que fue galardonado con el Premio Rolex Internacional. Hoy se tiene un inventario de corales, peces y otros invertebrados, la descripción detallada del arrecife principal, y se inició la caracterización de otros arrecifes y sitios fijos de monitoreo sobre la salud de los arrecifes. Se ha potenciado su atractivo turístico, mientras se protege como importante vivero de pargos amarillos, langostas y otras especies, de las cuales dependen los pescadores locales. Para mayor información comunicarse con Iguana Toi





Las mareas extremas traen consigo gran cantidad de basura arrastrada por las corrientes desde Ciudad de Panamá. Al visitar la isla, regrese al continente con su basura; ayúdenos a mantener limpia la isla.



Al llevarse los corales, conchas, cangrejos y otros elementos vivos o muertos, se está llevando la futura arena blanca de las playas coralinas.

¿Y los problemas?

Sin embargo, Isla Iguana no escapa a muchos problemas ambientales. La contaminación por basura, ya sea dejada por visitantes o arrastrada por las corrientes, incluso desde Ciudad de Panamá, degrada el paisaje y mata animales, ocasionando heridas incluso a bañistas. El anclaje y las frecuentes caminatas de los visitantes sobre el coral son las causas principales de degradación de los arrecifes, por esto deben evitarse. Recientemente se ha aumentado el número de boyas para amarrar las embarcaciones pequeñas, proyecto patrocinado por el Cuerpo de Paz y realizado en conjunto con la ANAM, Buzos de Azuero e Iguana Tours. La recolección de corales, conchas e incluso arena, como souvenirs, está prohibida por la ley, pues resulta dañina para el ecosistema. No obstante, hay buzos que frecuentan esta área reservada con el fin de extraer peces y corales para exportarlos, irrespetando así las leyes que amparan la zona. Los trasmallos abandonados y las redes desechadas por barcos pesqueros continúan matando peces durante largos períodos de tiempo. La desordenada utilización de arpones ha reducido significativamente el tamaño y las poblaciones de los principales depredadores, como pargos y meros, que son esenciales para la pesca artesanal de subsistencia en la región. Siendo un

área protegida, también están prohibidas la tala y la cacería; sin embargo, en ocasiones se encuentran tijeretas heridas de muerte por balas disparadas por visitantes que "sólo buscaban divertirse". También se han observado botes bolicheros extrayendo grandes cantidades de arena para la venta, o dando mantenimiento a sus motores, lo que ocasiona derrames de hidrocarburos que destruyen enormes extensiones de coral. En una ocasión, cuantificamos más de dos hectáreas muertas por un solo derrame. La mayoría de estos problemas pueden solucionarse con la aplicación de un plan de manejo que combine protección, investigación, educación ambiental y desarrollo turístico, y que además implante las reglas que garanticen la conservación de los recursos y recaude los fondos necesarios para garantizar el adecuado desarrollo de sus diversos componentes. Para que tenga éxito, este plan deberá ser apoyado por la mayoría de los pescadores locales.



Voluntarios de Promar y Rotaract recojen la basura acumulada en la playa y alrededor de los ranchos. Estos operativos se realizan una vez al mes.



La extracción de peces para peceras está prohibida por la ley en las áreas protegidas. Se ha probado que esta actividad disminuye las poblaciones de peces, deteriorando el fondo y matando el coral.

ícaro



La Revista de ANCOM

Edición No.5 Noviembre - Diciembre 2001



Provincias
Centrales